



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

21 DE ABRIL DE 2019 - DOMINGO DE PASCUA

RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Año XIV – nº 746 – Ciclo C – Liturgia de las Horas: OFICIO PROPIO – Tiraje 28.800
Edita: Comisión de Liturgia – Coordinador: P. Francisco Calle – Telf.: 2822899



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO



“Nosotros, cristianos, creemos y sabemos que la resurrección de Cristo es la verdadera esperanza del mundo, aquella que no defrauda. Es la fuerza del grano de trigo, del amor que se humilla y se da hasta el final, y que renueva realmente el mundo. También hoy esta fuerza produce fruto en los surcos de nuestra historia, marcada por tantas injusticias y violencias. Trae frutos de esperanza y dignidad donde hay miseria y exclusión, donde hay hambre y falta trabajo, a los prófugos y refugiados —tantas veces rechazados por la cultura actual del descarte—, a las víctimas del narcotráfico, de la trata de personas y de las distintas formas de esclavitud de nuestro tiempo.

También a nosotros, como a las mujeres que acudieron al sepulcro, van dirigidas estas palabras: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado» (Lc 24, 5-6). La muerte, la soledad y el miedo ya no son la última palabra. Hay una palabra que va más allá y que solo Dios puede pronunciar: es la palabra de la Resurrección (cf. Juan Pablo II, *Palabras al término del Vía Crucis*, 18 abril 2003). Ella, con la fuerza del amor de Dios, «ahuyenta los pecados, lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos, la alegría a los tristes, expulsa el odio, trae la concordia, doblega a los poderosos». (01-04-2018)

EL MATRIMONIO EN EL ORDEN DE LA CREACIÓN



“Oh Dios, que con tu poder creaste todo de la nada, y, desde el comienzo de la creación, hiciste al hombre a tu imagen y le diste la ayuda inseparable de la mujer, de modo que ya no fuesen dos, sino una sola carne, enseñándonos que nunca será lícito separar lo que quisiste fuera una sola cosa”. Recurriendo a la bendición de los esposos, podemos decir, que el matrimonio no es una institución puramente humana; ha salido de las manos del Creador: “Dios creó al ser humano a su imagen y semejanza; hombre y mujer los creó” (Gén 1,27).

La diferenciación sexual forma parte del ser humano tal como fue creado por Dios. No existe el ser humano “en sí” o como creación de la sociedad; el ser humano existe únicamente como hombre o como mujer, porque así nacieron. Dos modos de ser, diferentes, pero con igual dignidad, que se atraen y están llamados a complementarse. Tiene mucho significado la expresión admirativa del primer hombre cuando ve ante sí a la mujer: “Esto sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne” (Gén. 2,23). La Escritura presenta así el enamoramiento entre hombre y mujer como el reconocimiento agradecido y emocionado del hombre a su Creador.

MENSAJE DEL PASTOR

El pensamiento educativo de Juan Pablo II

En la sociedad de hoy, caracterizada por la imposición de una cultura de muerte, egoísmo y destrucción de los débiles e indefensos; en ambientes que buscan destruir la imagen de Dios impresa en el hombre y la mujer, no podemos quedarnos tranquilos, siendo meros espectadores de una terrible película de la vida real que destruye la creación. La familia tiene que despertarse y defender sus derechos.

Los padres de familia, movidos por el amor, buscan una sana educación para sus hijos, sin ideologías que atenten contra su dignidad y desfiguren su naturaleza. Los niños tienen derecho a una sana educación y a soñar con un futuro digno.

San Juan Pablo II nos recordaba que la educación es uno de los derechos fundamentales de la persona y que la Iglesia, dentro de su misión evangelizadora, encuentra en la educación un medio eficaz para aportar positivamente dentro de la formación integral de la persona.

Para un cristiano educar es evangelizar y evangelizar es sembrar virtudes y valores en el corazón de los niños y jóvenes. Educar cristianamente no es solo hacer catequesis. No es hacer proselitismo. Es en realidad llevar adelante a los jóvenes infundiéndoles valores humanos, en toda la realidad, incluida la trascendencia.

Una sana formación con buenos criterios debe llegar a todos. No podemos quedarnos con una educación selectiva y elitista. *Mons. Marcos Pérez*



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. Monición de Entrada

Hermanos: Este domingo de Pascua de Resurrección, la Iglesia celebra con gozo desbordante la solemnidad mayor del año litúrgico: el triunfo de Jesucristo sobre la muerte y el pecado. Pongámonos de pie y cantemos con alegría.

2. Rito Penitencial

El Señor Jesús, que ha vencido a la muerte, nos invita a la mesa de su Palabra y de la Eucaristía, para participar dignamente, con humildad, reconozcamos nuestros pecados:

- Tú, que en la resurrección has destruido el pecado y la muerte: **Señor, ten piedad.**
- Tú, que en la resurrección has renovado la creación entera: **Cristo, ten piedad.**



Liturgia de la Palabra

5. Monición a las Lecturas:

Las lecturas de este domingo narran la resurrección de Jesucristo y de su presencia entre nosotros por medio de su Palabra y el testimonio de los discípulos. Ser testigos de Cristo Resucitado significa comprometernos con esperanza en la misión salvadora del mundo. Escuchemos con atención.

6. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 10, 34-43

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: “Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de cuanto él hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de la cruz, pero Dios lo resucitó al tercer día y concedió verlo, no a todo el pueblo, sino únicamente a los testigos que él, de antemano, había escogido: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de que resucitó de entre los muertos.

Él nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en él reciben, por su medio, el perdón de los pecados”.
Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

- Tú, que en la resurrección das alegría a los vivos y vida a los muertos por el pecado: **Señor, ten piedad.**

Presidente: Dios, Padre nuestro, que nos has reconciliado contigo en la muerte y resurrección de tu Hijo, ten piedad de nosotros, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.

Asamblea: Amén.

3. Gloria

4. Oración Colecta

Oh Dios, que por medio de tu Unigénito, vencedor de la muerte, nos abriste en este día las puertas de la eternidad, concede a todos los que celebramos su gloriosa resurrección que, por la nueva vida que tu Espíritu nos comunica, lleguemos también nosotros a resucitar a la luz de la vida. **Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...**

Asamblea: Amén.

7. Salmo Responsorial (Salmo 117)

Salmista: Este es el día del triunfo del Señor. Aleluya.

Asamblea: Este es el día del triunfo del Señor. Aleluya

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, porque tu misericordia es eterna.
Diga la casa de Israel:
“Su misericordia es eterna”. **R.**

La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es nuestro orgullo.
No moriré, continuaré viviendo
para contar lo que el Señor ha hecho. **R.**

La piedra que desecharon los constructores,
es ahora la piedra angular.
Esto es obra de la mano del Señor,
es un milagro patente. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los colosenses 3, 1-4

Hermanos: Puesto que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. Pongan todo el corazón en los bienes del cielo, no en los de la tierra, porque han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, vida de ustedes, entonces también ustedes se manifestarán gloriosos, juntamente con él.
Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

9. SECUENCIA DE PASCUA

Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la víctima
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado,
que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables
unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte
en singular batalla,
y, muerto el que es la vida,
triunfante se levanta.

“¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?”
“A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,

los ángeles testigos,
sudarios y mortaja.
¡Resucitó de veras
mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea,
allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos
la gloria de la Pascua”.

Primicia de los muertos,
sabemos por tu gracia
que estás resucitado;
la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa.

10. Aclamación antes del Evangelio Cfr 1 Cor 5, 7-8

Asamblea: Aleluya, aleluya.

Cantor: Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado;
celebreemos, pues, la Pascua.

Asamblea: Aleluya, aleluya.

11. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Juan 20, 1-9

Asamblea: Gloria a Ti, Señor.

El primer día después del sábado, estando todavía oscuro, fue María Magdalena al sepulcro y vio removida la piedra que lo cerraba. Echó a correr, llegó a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto”.

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro, e inclinándose, miró los lienzos puestos en el suelo, pero no entró.



Liturgia Eucarística

14. Oración sobre las ofrendas

Rebosantes con la alegría de la Pascua te ofrecemos, Señor, este sacrificio, del cual tan maravillosamente renace y se alimenta tu Iglesia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

En eso llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos. **Palabra del Señor.**

Asamblea: Gloria a Ti, Señor Jesús.

12. Profesión de Fe

13. Oración Universal

Presidente: Como pueblo renovado en la Pascua de Jesús, elevemos nuestras plegarias al Padre y digámosle: **POR TU HIJO RESUCITADO, ESCÚCHANOS.**

1. Por nuestra Iglesia, para que guiada por la gracia de Cristo resucitado, siga anunciando en el mundo la esperanza de una vida nueva y denunciando las estructuras de pecado y de muerte. **Roguemos al Señor.**
2. Por los gobernantes y por quienes tienen el poder económico, para que procuren una distribución justa de los bienes en beneficio de los más pobres. **Roguemos al Señor.**
3. Por quienes han participado en la “Misión Familia” puerta a puerta, para que continúen en el espíritu de Cristo Resucitado, sirviendo a sus hermanos en la comunidad. **Roguemos al Señor.**
4. Por los jóvenes que han participado en las pascuas juveniles, para que no desmayen en su compromiso con Cristo Resucitado, y sigan siendo sal y luz en la sociedad. **Roguemos al Señor.**
5. Por nosotros, que celebramos la Pascua, para que el Espíritu de Cristo resucitado nos lleve a una vida nueva en el ámbito familiar y social. **Roguemos al Señor.**

Presidente: Padre, lleno de amor, escucha las plegarias que te dirigimos en este día que tu Hijo ha vencido a la muerte. **Él que vive y reina por los siglos de los siglos.**

Asamblea: Amén.

15. Oración después de la comunión

Protege, oh Dios, a tu Iglesia con misericordia perpetua, para que, renovada por los misterios pascuales, llegue a la claridad de la resurrección.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

16. Compromiso

CON EL ESPÍRITU DEL SEÑOR RESUCITADO, VIVAMOS Y TRABAJEMOS CON MAYOR RESPONSABILIDAD.

REFLEXIÓN BÍBLICA

Las dos primeras lecturas nos presentan a Jesús Resucitado y la pasión con la que los discípulos dan testimonio de ello, invitándonos a pasar por este mundo haciendo el bien y aspirar a los bienes donde está Cristo.

El Evangelio de San Juan nos cuenta que, tanto María Magdalena como el discípulo a quien amaba Jesús, no esperaron las apariciones ni los encuentros personales con el Señor, sino que fueron de prisa al sepulcro y el "signo" del sepulcro vacío, hizo que creyeran aún sin haber visto. Este Evangelio nos comunica que Cristo vive y es la fuente de nuestra fe.

La celebración pascual nos conduce al encuentro con Jesucristo vivo y resucitado para hacer nuestro su misterio en estos signos que revelan su presencia:

- En la Iglesia misionera y en salida, que prolonga su enseñanza y comunica al mundo su vida nueva a través de los sacramentos.
- En la Eucaristía, que inyecta en la historia su gracia que libera y crea fraternidad.
- En el Evangelio, que nos pone en contacto con su vida y su mensaje liberador.
- En los hermanos empobrecidos, que trabajan por construir el Reino de Dios.
- En nuestra historia, en la solidaridad, en las aspiraciones de justicia y liberación de los pueblos con sus luchas y sufrimientos.

Cristo resucitado, vive para acompañarnos hasta el final de los tiempos. Si hemos resucitado con Él, como discípulos misioneros, anunciemos con alegría este mensaje de fe, proclamando con nuestras palabras y estilo de vida que Cristo vive y es nuestra esperanza.

CRÓNICAS ARQUIDIOCESANAS:



SALUDO DE PASCUA:

El equipo de Hoja Dominical, en nombre de Mons. Marcos Pérez C., Arzobispo de Cuenca, les saludamos cordialmente, les deseamos

unas **Felices Pascuas de Resurrección** y oramos para que se cumpla el anhelo del papa Francisco en cada uno de nosotros: "Dejemos que esta experiencia grabada en el Evangelio, se imprima en nuestros corazones y brille a través de nuestras vidas. Dejemos que el estupor alegre del Domingo de Pascua se irradie en los pensamientos, miradas, actitudes, gestos y en las palabras... Todo esto viene de adentro, de un corazón inmerso en la fuente de esta alegría, como la de María Magdalena, que lloraba por la pérdida de su Señor y no podía creer lo que veía al verlo resucitado".

MAGISTERIO DE LA IGLESIA:

AMORIS LAETITIA: FECUNDIDAD AMPLIADA.-

"No olviden las familias cristianas que «la fe no nos aleja del mundo, sino que nos introduce más profundamente en él [...] Cada uno de nosotros tiene un papel especial que desempeñar en la preparación de la venida del Reino de Dios».

La familia no debe pensar a sí misma como un recinto llamado a protegerse de la sociedad. No se queda a la espera, sino que sale de sí en la búsqueda solidaria. Así se convierte en un nexo de integración de la persona con la sociedad y en un punto de unión entre lo público y lo privado. Los matrimonios necesitan adquirir una clara y convencida conciencia sobre sus deberes sociales. Cuando esto sucede, el afecto que los une no disminuye, sino que se llena de nueva luz..." (AL 181).

SANTORAL

LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA

L	22	Sta. Ma. V., Madre de la Compañía de Jesús	Hech 2,14-22-33/ Sal 15/ Mt 28,8-15
M	23	Santos Jorge y Adalberto	Hech 2,36-41/ Sal 32/ Jn 20,11-18
M	24	San Fidel de Sigmaringa	Hech 3,1-10/ Sal 104/ Lc 24,13-35
J	25	San Marcos Evangelista	Hech 3,11-26/ Sal 8/ Lc 24,35-48
V	26	Nuestra Señora del Buen Consejo	Hech 4,1-12/ Sal 117/ Jn 21,1-14
S	27	San Pedro Canisio	Hech 4,13-21/ Sal 117/ Mc 16,9-15
D	28	Divina Misericordia	Hech 5,12-16/ Sal 117/ Ap 1,9-13.17-19/ Jn 20,19-31

Divina
Misericordia





Señor de Girón
Cooperativa de Ahorro y Crédito

Haga realidad sus sueños mediante nuestros
CRÉDITOS DE CONSUMO Y MICROCRÉDITO.

MATRIZ 2275701 / SAN FERNANDO 2279499 / CUENCA 2834515
PAUTE 3520013 / LA ASUNCIÓN 2293015 / SAN GERARDO 2229035

"Si reconocemos el valor y la fragilidad de la naturaleza, y al mismo tiempo las capacidades que el Creador nos otorgó, esto nos permite terminar hoy con el mito moderno del progreso material sin límites"
(LS 78).